



AAE 8039

Evocando a Monseñor Fidel Araneda Bravo

1906-1992

Por José
Araujo
Acevedo

1921

El Rencogüino, Rencogüino

03-07-1992

En este mes se ha cumplido el primer lustro del fallecimiento de monseñor Fidel Araneda Bravo, ocurrido cuando era Deán de la Catedral de Santiago y Académico de la Lengua.

Nacido en Santiago en julio de 1906, en el hogar de don Fidel Araneda Luco y de la señora Delfina Bravo Luco, después de preparatorias en el Seminario Conciliar santiaguino y de humanidades en el Liceo Lastarria, donde le cupo actuación destacadísima dentro de su gremio, una ardiente vocación le llevó nuevamente al Seminario de su niñez, siendo ordenado presbítero a fines de 1937, emprendiendo una vasta labor pastoral como cura de almas en las parroquias de Santa Filomena y de San Francisco Solano, organizando en ellas las ramas de la Acción Católica, cuando ésta estaba en todo su esplendor a lo largo del país. El mismo dirigió "El Asesor de la Acción Católica", revista técnica del clero, donde se trataba todo lo concerniente con este movimiento de renovación espiritual. Fue capellán de la Cárcel de Santiago; profesor de Sociología en el Instituto Politécnico de la Universidad Católica de Chile; y después de ser elevado a la dignidad de canónigo del cabildo metropolitano - donde al fallecimiento de Mons. Alejandro Huneeus Cox fuera su Deán - fundó y fue director del Museo de la Catedral santiaguina. Desde sus años seminarísticos colaboró en La Revista Católica - órgano de los obispos chilenos - llegando a ser su subdirector. Por años tuvo la crítica literaria, extendiendo más tarde esta afición de comentar libros a diversos diarios capitalinos. El Mercurio, Las Últimas Noticias, La Nación y Atenea, Zig Zag, entre las revistas, lo contaron entre sus más asiduos colaboradores, con artículos de especial contenido literario. Autor de numerosos libros, especialmente de temas religiosos e históricos, también fue un exímio cronista. Entre las semblanzas episcopales, trazadas por su pluma vigorosa, están las de monseñores Valdivieso, Casanova, Crescente Errázuriz, Silva Lezaeta, Gilberto Fuenzalida, siendo sus obras principales "Hombres de Relieve de la Iglesia Chilena", "Apóstol y Mendigo", "Cristo, Luz del Camino" (prologado por el

Cardenal Caro), "Breve Historia de la Iglesia en Chile", "Obispos, sacerdotes y frailes", "Crónicas del Barrio Yungay", "Crónicas del Barrio Providencia"; pero una de las más valiosas de sus obras literarias, seguramente, ha sido la entregada como resumen de su octogenaria vida, con alrededor de 600 páginas de apretada lectura: "Cómo se pasa la vida..." ("Recuerdos íntimos").

Cuando no llevaba todavía ni la mitad de sus libros escritos, fue designado miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, correspondiente de la Real Española, llegando un período a ser secretario de tan docta corporación; también perteneció a la Academia Paraguaya de la Lengua y correspondiente de la Nacional de Letras de Cuba; fue miembro de número del Instituto de Investigaciones Genealógicas de Chile y activo miembro y directo del Ateneo de Santiago. Actuó como jefe de la delegación chilena al Tercer Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española efectuado en Buenos Aires en 1965; como también de otros eventos académicos en diversos países americanos; viajero imperipente, recorrió buena parte de la Vieja Europa.

Aunque inquieto, de temperamento casi nervioso, supo mantenerse a la altura de su misión sacerdotal, a la que se entregara decididamente con el celo apostólico, pleno de virtudes que lo distinguieron como un varón de buena voluntad, al servicio de su noble vocación.

Siempre fue un activo propagador de las enseñanzas sociales de la Iglesia y de ahí su gran amistad por la pléyade de jóvenes que formó la Falange Nacional, siendo todos conocidos desde tiempos de la ANEC, que tanto prestigio tuviera en tiempos de don Oscar Larson y de los jesuitas Vives del Solar y Fernández Pradel.

Monseñor Araneda pertenecía a una familia levítica. Entre sus antepasados cuéntase el Papa Julio III, de la familia Monti, que era hermano de uno de sus más antiguos ascendientes del linaje paterno, Silva. Con su fallecimiento - hace ya cinco años - la Iglesia y las Letras Chilenas, perdieron a una figura de relieve, de acrisolados méritos, religiosos e intelectuales.

Evocando a Monseñor Fidel Araneda Bravo [artículo] José Arraño Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocando a Monseñor Fidel Araneda Bravo [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile